

**ENTREVISTA
CON GIOVANNI ARRIGHI**

Kevan Harris

*Recibido: octubre 2014
Aprobado: diciembre 2014*

Contribución especial:
Entrevista con Giovanni Arrighi

“En algún momento, algo tiene que ceder”: El declinante poder de Estados Unidos, el ascenso de China y un Adam Smith para la izquierda contemporánea¹

Conducida y transcrita por Kevan Harris²

Giovanni Arrighi (1937-2009) pasó su vida pensando y escribiendo sobre lo que él vió en su bien recorrido camino: los movimientos de liberación en África, la rebelión obrera en Italia, la desigualdad global entre el Norte y el Sur, los límites militares y financieros del poder estadounidense, y el ascenso económico de China. En sus varios artículos y libros, incluyendo una trilogía no planificada sobre los orígenes y funcionamiento del capitalismo global, Arrighi lidió con las complejidades de la historia y las limitaciones de las teorías políticas y económicas existentes. Este replanteamiento estaba totalmente disponible en su libro final, Adam Smith en Pekín: orígenes y fundamentos del siglo XXI. Aunque entrevisté a Arrighi el 18 de mayo de 2008, varios meses antes de la crisis financiera en los mercados globales, sus premonitorias declaraciones son relevantes para la crisis que enfrentamos hoy día. Arrighi falleció en junio de 2009. Su tradición académica e intelectual continúa en el Giovanni Arrighi Center for Global Studies en la Universidad John Hopkins.³

1 Mis agradecimientos a los participantes en el seminario de investigación de posgrado de Beverly Silver en el Departamento de Sociología de la Universidad John Hopkins (especialmente a Yige Dong y Smriti Upadhyay) quienes me ayudaron con la revisión y edición de esta entrevista.

2 Universidad de Princeton

3 Publicado originalmente en *Journal of World-Systems Research*, Vol. 18, Nº 2, 2012, pp.

Kevan Harris (KH): *Fareed Zakaria en su libro The Post-American World, dice que Estados Unidos ya no es el país de los "números uno". No tenemos la construcción más alta del mundo, el centro comercial más grande, la compañía más grande, el avión más grande, o inclusive la industria cinematográfica más grande. Zakaria cree, no obstante, que este no es un mundo definido por el declive de Estados Unidos sino por el ascenso de todos los demás, o para parafrasear a Alice Amsden (y al mismo Zakaria), lo que estamos viendo es el "ascenso del Resto". Zakaria escribe, "Billones de personas están escapando de la abyecta pobreza. El mundo se enriquecerá y ennoblecerá a medida que se conviertan en consumidores, productores, inventores, pensadores, soñadores y hacedores. Todo esto está sucediendo debido a las ideas y acciones estadounidenses. Por 60 años los Estados Unidos han presionado a los países a abrir sus mercados, liberar su política, adoptar su comercio y tecnología, a aprender los secretos de nuestro éxito". Él continúa diciendo que los ascendentes sentimientos proteccionistas y aislacionistas en los EEUU hoy en día van en contra de este historial de éxitos. ¿Qué tanto de cierto hay en el argumento de Zakaria?*

Giovanni Arrighi (GA): Bien, hay un elemento de verdad ahí. Los Estados Unidos efectivamente presionaron a los países para liberalizar el comercio. Y es verdad que la liberalización del comercio en el mundo, *generalmente*, ha permitido a muchos países industrializarse y "modernizarse". Sin embargo, a pesar de la amplia "modernización", "industrialización", etc., del "Resto", la brecha de ingresos entre el Norte y el Sur —lo que solían ser el Segundo y Tercer Mundos— no ha sido muy reducida. Así que, en general, los ricos siguen siendo ricos, y los pobres siguen pobres.

Sin embargo, al comenzar los '80, ha habido mayor diversificación y desigualdad de los resultados al interior del Sur global. Algunas regiones lo han hecho bien, más notablemente el Este de Asia y en una menor medida el Sur de Asia. Algunas regiones lo han hecho muy mal, vivenciando catástrofes sociales, económicas y políticas, primero y más que nada el África sub-sahariana, pero también América Latina en los '80 y los '90 y la ex-Unión Soviética en los '90. Así que, es verdad que en general no ha habido un declive absoluto de los Estados Unidos tanto como el aumento relativo de ciertas regiones. Primero Europa y Japón angostaron la brecha en relación a los Estados Unidos en las décadas inmediatamente siguientes a la Segunda Guerra Mundial, y después más recientemente ciertas regiones en el Sur global. Pero esto ha sido contrabalanceado por el ensanchamiento de la brecha en otros lugares.

También, en términos de períodos, uno tiene que distinguir los '80 y los

'90, que han sido más bien malos para la mayor parte del Sur global, y el final de los '90 y los inicios del 2000, donde justamente al interior de China ha habido una gran mejora de las condiciones de vida. Zakaria dice "billones", pero de hecho han sido cientos de millones de personas las que se levantaron de la pobreza, de acuerdo a y como es definida por el Banco Mundial. Pero casi todos ellos están realmente en China. Así que uno tiene que mirar lo que ha sucedido en China y preguntar si China ha levantado cientos de millones de personas fuera de la pobreza debido a que siguió el consejo de Estados Unidos. A mi juicio, China no ha seguido ese consejo.

KH: *Pasemos a otro libro popular sobre el desarrollo global, La doctrina del shock de Naomi Klein. Klein argumenta que los mercados libres no se extendieron democráticamente y pacíficamente alrededor del mundo, y que países tales como Chile, Rusia, China, y más recientemente, Irak fueron "conmocionados" o sujetos a una rápida y severa dislocación social como un resultado de catastrofes políticas o económicas. Posteriormente, las élites internacionales y locales rediseñaron subsecuentemente estas sociedades basados en principios económicos neoliberales, y a través de esto una fusión de militarismo (público y privado) y fundamentalismo de mercado ha impregnado la reunificación de la economía mundial desde los '70. Esto es emblemático de una creencia más general en la izquierda estadounidense y europea de que la participación en el mercado mundial conlleva la subyugación de la población de un país al orden político y económico internacional prevaleciente. Existe similitud aquí con el argumento de Zakaria, excepto que Klein ve esto como un desastre para los países del Sur. ¿Es esta una mejor manera de ver los últimos 30 años?*

GA: Bien, esta otra forma de ver los últimos 30 años es tan problemática como la primera. Es problemática porque, sólo para los países que mencionaste, sólo Chile cumple las características de haber tenido liberalización del comercio y terapias de choque aplicadas por una dictadura. En China, aunque podría ser considerada una dictadura, ciertamente no se introdujo terapia de choque alguna o una rápida liberalización y privatización del tipo que fue realizado en Chile y en otras partes. En otros casos, estos cambios fueron introducidos democráticamente. Si tú tomas los '80, este fue un período cuando las dictaduras de América Latina estaban en crisis y fueron desplazadas por regímenes democráticos, quienes entonces a menudo introdujeron estos cambios en los '90. Ciertamente ese es también el caso con la implementación de la terapia de choque en Rusia bajo Yeltsin, donde el país se movió desde una dictadura soviética a un liderazgo democráticamente elegido. Así que creo que el problema con ese tipo de caracterización es que la introducción de terapias de choque y las prescripciones neoliberales ocurrieron bajo diversas circunstancias, ya que

en muchos casos los cambios neoliberales ocurrieron durante el cambio desde regímenes autoritarios a democracias parlamentarias.

En el caso que más importa en términos de resultados positivos —esto es, China— como Joseph Stiglitz y muchos otros han notado, ellos no siguieron del todo las prescripciones de Washington. Fueron muy graduales y cuidadosos, emitiendo contramedidas para evitar desempleo masivo, por ejemplo. Así que, de nuevo, si destacamos China, este es un caso que no calza en ninguna de esas visiones. De hecho, hay una convergencia de visiones, entre liberales y aquellos en la izquierda, que reclaman que China siguió las prescripciones que salieron de Washington, mientras que de hecho no lo hicieron. Así que, en cierta forma, China es la excepción que confirma la regla de que las prescripciones que salieron de Washington en los '80 y los '90 fueron desastrosas antes que beneficiosas.

KH: *Usted argumentó que el mundo se ha movido desde un Consenso de Washington hacia un Consenso de Pekín, aunque ciertamente usted mismo no acuñó esas frases. ¿Cuál es la diferencia entre los dos, y está diciendo que el ascenso de China como un poder económico es un modelo que otros países pueden seguir?*

GA: Bien, los mismos chinos son muy cuidadosos al no erigirse a sí mismos como un modelo. En algunas formas, la experiencia de China es un modelo en el sentido de que las reformas de mercado han sido introducidas muy cautelosamente, gradualmente, y siempre con otras acciones para contrarrestar los efectos negativos de la liberalización. Desde este punto de vista, en un sentido general podría tomarse como una prescripción que es antitética y contraria al del Consenso de Washington. Sin embargo, no como el Consenso de Washington, el llamado Consenso de Pekín está en contra de la idea de que "una talla se ajusta para todos". Los chinos están perfectamente conscientes de que el éxito de las reformas no fue sólo por la forma particular que tomaron —el gradualismo como tal— sino también a una herencia histórica que no existe en otros lugares.

Por ejemplo, dos legados han sido cruciales en el éxito de las reformas chinas. Una es la tradición revolucionaria que creó condiciones muy igualitarias en el país. China no desposeyó o destruyó al campesinado, como sucedió en la Unión Soviética, sino que levantó al campesinado por medio de mejoras sanitarias y educacionales, las cuales fueron logros mayores antes de que comenzasen las reformas. Así tenían un gran campesinado que suministró no sólo trabajo barato sino también grandes masas de emprendimiento a pequeña escala que movilizó localmente este trabajo y lo tradujo en el crecimiento del mercado doméstico chino, que fue crucial al generar las

tasas de crecimiento que China ha estado viviendo.

Otro importante legado fue el de la economía de mercado imperial tardía que ha involucrado a campesinos y artesanos en amplios intercambios mercantiles pero no era una economía de mercado capitalista, en el sentido de que ésta no condujo a la desposesión masiva de los campesinos. Así que estas eran características de la fuerza de trabajo que eran más bien diferentes de las producidas por la proletarización, especialización y divisiones del trabajo del tipo vivenciadas en el Occidente. Estas condiciones existieron en China debido a legados que no existen en otras partes, ni pueden ser reproducidas. Por ejemplo, en África del Sur hubo una desposesión extrema del campesinado.

Así que, hay un conocimiento de que diferentes regiones del Sur global tienen diferentes legados y por eso las políticas tienen que ser adaptadas a estas diferencias. En esa forma, China no puede ser un modelo para otras regiones, a excepción de que no siguieron el Consenso de Washington.

KH: *Su libro más reciente es intitulado Adam Smith en Pekín: Orígenes y fundamentos del siglo XXI. Para muchas personas en la izquierda Adam Smith es una mala palabra, así como él es un heroe para muchos otros. ¿Por qué Adam Smith está en el título de su libro y por qué está en Pekín?*

GA: Una razón de que Adam Smith está en el título es que he estado leyendo *La riqueza de las naciones* por muchos años y lo enseñé en mis clases. Siempre he señalado cómo las lecturas liberales, o neo-liberales, de Adam Smith en realidad encuentran poco apoyo en el texto mismo. Para empezar, la idea de mercados auto-regulados, de la mano invisible que se supone que gobierna, claramente no se encuentra en *La riqueza de las naciones*. Lo que encuentras es la idea de que los gobiernos debieran usar y basarse en los mercados para dominar y gobernar. Así el *mercado* es la mano invisible del *gobierno*. Antes que gobernar burocráticamente, en muchas circunstancias puedes gobernar más efectivamente al organizar los intercambios y divisiones del trabajo entre la ciudadanía y luego puedes sólo regular esos procesos.

La idea de que Smith es un defensor del desarrollo capitalista encuentra incluso menos apoyo en *La riqueza de las naciones*, donde encuentras montones de declaraciones al efecto de que el gobierno debiera hacer que los capitalistas compitan el uno con el otro. La idea de que los gobiernos debieran hacer competir a los trabajadores, en favor del capital, está totalmente ausente en *La riqueza de las naciones*. También la idea de que Smith está a favor de una división del trabajo como la vivenciada en la industria a gran escala bajo el llamado taylorismo, gestión científica, o

fordismo, de nuevo está totalmente ausente en *La riqueza de las naciones*. Smith estaba consciente como Karl Marx de que este tipo de división del trabajo, con grandes unidades y especialización estrecha, tenía un efecto negativo sobre las cualidades intelectuales e inclusive morales de la fuerza de trabajo. Por eso, él estaba a favor de otro tipo de desarrollo que no involucrara desposesión de los trabajadores, y él tenía una imagen muy positiva de lo que llamaríamos el campesinado, como una fuerza de trabajo que era capaz de flexibilidad y auto-gestión.

También hay dos razones por las que Adam Smith está en Pekín. Una, en *La riqueza de las naciones* Smith era consciente de que el modelo europeo de "crecimiento extrovertido" —queriendo decir un crecimiento que se basaba no tanto en las exportaciones sino en el comercio a larga distancia tal como la expansión de la economía europea a través de compañías fletadas— era menos constructivo o socialmente benéfico que un tipo de crecimiento basado en pequeñas unidades y la producción agrícola. En otras palabras, en vez de ir desde el comercio a larga distancia a la manufactura a la agricultura, como la dirección de un proceso de modernización, en la perspectiva de Smith la dirección debió haber ido desde la agricultura a la manufactura al comercio exterior. Él estableció dos modelos: uno que podía ser observado en Europa y otro que podía ser observado en China. Así Smith tuvo una visión más positiva del desarrollo no-capitalista basado en el mercado como ocurrió en el Este que Marx y las subsecuentes teorías del desarrollo capitalista.

La otra razón es que, aunque no haya encontrado evidencia de que Deng Xiaoping leyó o estaba inspirado por las ideas en *La riqueza de las naciones*, los pasos tomados en las reformas chinas —el gradualismo, el uso del mercado como instrumento de gobierno, las reformas iniciales que ocurrían en la agricultura, y después moviéndose a la industria y el comercio exterior, haciendo que los capitalistas compitan entre sí— siguen un patrón que desde este punto de vista puede ser definido como "smithiano".

Así que, por un lado, esta era la China como era vista por Smith, y por el otro, las reformas chinas y sus éxitos, como son vistas a través de Smith, que en conjunto nos dan una nueva clave para interpretar *La riqueza de las naciones*. De ahí el título *Adam Smith en Pekín*.

KH: *Así que, está diciendo que el Estado chino hace competir a los capitalistas. pero la visión que la mayoría de los estadounidenses logran de los medios e inclusive de los académicos es que los capitalistas tienen una gran voz en asuntos chinos. ¿Es esta visión completamente engañosa, o está capturando algo de cierto sobre los procesos en marcha en China?*

GA: Esta es realmente una interrogante de evaluar qué está sucediendo en China, lo cual es difícil porque China es un enorme lugar con muchas cosas diferentes pasando en diferentes lugares al mismo tiempo. Pero, en general, yo diría que, de tres escenarios posibles que podrían ser postulados como teniendo lugar en China, el menos plausible, en mi opinión, es que los capitalistas controlan el Estado. Un escenario más plausible es que hay una alianza entre el Partido Comunista, que realmente controla el Estado, y capitalistas de varios tipos. Primero y antes que todo, no obstante, la alianza más cercana no es con el capital extranjero occidental o japonés sino con los capitales de la diáspora china. Pero nunca he visto a alguien argumentar convincentemente de que esta diáspora tenga más poder sobre el Partido Comunista que este sobre aquel. Así que como mucho hay una relación de intercambio político, pero no una en la que la diáspora controle al Partido.

La tercera posibilidad, la cual también pienso que es más plausible que los capitalistas controlando al Estado, es que nadie está controlando tanto al Estado por estos días en China. Esto es porque la alta dirección da directivas, y ahora está intentando cambiar de dirección, pero el Partido se ha ido desintegrando en los rangos medios —los cuadros se han ido principalmente a los negocios— y es difícil para los líderes controlar. Así, en general, o bien se trata de una situación en la que el Partido controla el Estado, con una relación de intercambio político con la diáspora capitalista y, en menor medida, con las corporaciones multinacionales —pero no creo que realmente tengan una relación tal con las multinacionales— o se trata de una situación en la que ni los capitalistas ni el Partido Comunista controla mucho en términos de capacidad de dirigir el Estado. Pero, ciertamente, no veo ninguna evidencia en absoluto de capitalistas controlando al Estado en la forma en que podrían en el Occidente.

KH: *Esto es quizás una cuestión de definición, entonces. Muchos en la izquierda ven la expansión de los mercados y la presencia del intercambio económico como conteniendo elementos de coerción política que provocan generalmente consecuencias negativas para el Sur global. Luego tenemos liberales, o quizá neo-liberales, quienes ven la expansión de los mercados como teniendo consecuencias buenas generales. Hay, por supuesto, varios matices en ambos lados, pero ambos ven la economía de mercado como sinónimo de capitalismo. Todos ellos concordarían en eso, pero tengo la sensación que usted no. Ya que las críticas más populares del neoliberalismo han equiparado el funcionamiento y la expansión del mercado con el capitalismo per se, ¿nos puede contar sobre las diferencias?*

GA: Bien, esa es la visión prevaleciente de los mercados y el capitalismo, pero es una visión bastante desastrosa teórica y políticamente. El término

mercado puede ser usado en dos sentidos diferentes. Uno es la idea de que las personas se encuentran para intercambiar productos que son diferentes debido a que son generados por una división del trabajo entre individuos, quienes luego vienen al mercado. La idea de que se puede confiar en el trueque o las diversas formas de planificación central funciona para ciertos procesos, pero no funciona para otros. También, en economías capitalistas como los Estados Unidos, ciertos sectores son minuciosamente planeados. El complejo militar-industrial es mucho más una economía centralmente planificada que una economía de mercado. El capitalismo se ha basado tanto en la planificación como en los mercados cada vez que tenía sentido. Las grandes corporaciones, por ejemplo, no usan el mercado para muchas de sus transacciones y en vez de eso internalizan estos intercambios dentro de la organización.

Así la planificación y la economía dirigida no es algo que se relaciona necesariamente con el socialismo, o a formas no-capitalistas de producción e intercambio. Creo que es una locura, entonces, intentar planificar todos los intercambios en una economía supuestamente socialista, porque lo que ocurre a continuación es que el mercado simplemente es llevado a la clandestinidad. En la Unión Soviética, en un punto, los bienes estaban desapareciendo del sistema de planificación y siendo intercambiados informalmente en la economía clandestina. Esto continuó hasta que la Unión Soviética colapsó, y la esclerosis de la planificación económica llevó a que nadie planificase algo, ya que las mercancías habían ido a la otra economía. Así que es más efectivo para muchos tipos de intercambios que se organicen como intercambios de mercado.

El asunto del capitalismo viene al cuadro no porque hay un mercado, puesto que los mercados han existido antes que el capitalismo. China es un ejemplo de una sociedad que era una economía de mercado que no era capitalista. El capitalismo entra en el cuadro cuando ocurren dos cosas. Primero es cuando los capitalistas ocupan los puestos de mando de la sociedad —el Estado— y, segundo, es cuando la economía de mercado está sujeta a todos los tipos de “destrucción creativa” que continuamente desestabilizan la economía de mercado. Esto es por qué el historiador Fernand Braudel llama al capitalismo el “anti-mercado”, porque el capitalismo necesita el mercado pero al mismo tiempo prospera sobre la desestabilización del mercado, sobre, por ejemplo, un gran desequilibrio entre la oferta y la demanda que crea rentables oportunidades para la especulación.

Ciertamente, los mercados cuando son desregulados tienden a generar poderosos estratos capitalistas que luego pueden desestabilizar el mercado. Pero, por mi parte, nunca he entendido cómo se podría organizar una

sociedad a escala de los Estados Unidos o China, o de la ex Unión Soviética, o el mundo, sin intercambios de mercado. Cuando son la expresión de la cooperación entre las personas que se especializan en diferentes tipos de actividades, los mercados son a menudo la forma más eficaz de intercambio.

KH: *Usted ha sorprendido a algunos al pronunciar la muerte del neoliberalismo en su libro. ¿Qué ocurrió realmente en los últimos 30 años que ha sido catalogado como un período de “neoliberalismo” o “fundamentalismo de mercado” y, realmente terminó? Y, si terminó, ¿qué viene a continuación?*

GA: Bien, después de la Segunda Guerra Mundial, había una idea de que los mercados tienen que ser regulados para traer resultados positivos en términos tanto de bienestar como de desarrollo. También, dentro de las teorías del desarrollo económico en ese período, había un espacio para lo que era llamado el argumento de la “industria incipiente”; esto es, antes de que las industrias de los países relativamente pobres pudieran competir tenían que protegerse y fortalecerse a sí mismas. Luego, básicamente, durante el gran cambio que vino bajo el nombre de neo-liberalismo, o como algunos lo llaman una contra-revolución, entre alrededor de 1979-1982, todo esto fue declarado obsoleto. Una ideología desarrolló que los mercados auto-regulados eran la solución tanto para los asuntos de bienestar como para los asuntos de desarrollo.

La razón de por qué esto ha sido llamado una contra-revolución, y por qué esto *fue* una contra-revolución, es porque aquellos en el poder intentaron desmantelar el Estado de bienestar. Obviamente no fueron exitosos en todas partes. Pero intentaron desmantelar los Estados desarrollistas y dar libre reino a los movimientos de capital globalmente, que podrían tomar ventaja de las situaciones más rentables donde sea que aparecieran. Detrás de la idea de la “magia del mercado”, estaba la idea de hacer concesiones al capital al crear las condiciones más rentables de inversión a través del globo. Esto fue propagado por el infame eslogan, lanzado por Margaret Thatcher, de que “No hay alternativa” a la competencia de todos contra todos al hacer concesiones al capital.

Esto fue bastante desastroso para muchos países y regiones. También fue bastante ventajoso, en el corto plazo, para algunos países y regiones. En el corto plazo, el país que más se benefició fue Estados Unidos, el cual estaba en una profunda crisis en los ‘70, y luego tomó la delantera en promover la financiarización, atrayendo de este modo masivas cantidades de capital. Esto permitió, irónicamente, que EEUU siguiera políticas ultra-keynesianas de financiamiento de la deuda —un creciente endeudamiento de la economía y el Estado estadounidenses hacia el resto del mundo—. Así que,

el capital voló masivamente, cada vez más, hacia los Estados Unidos y su poder económico y político en el mundo reflató. Por eso, a través de finales de los '80 y especialmente en los '90 estaba esta idea de que los Estados Unidos habían "regresado". Sin embargo, todo esto estaba basado en una escalante dependencia de los Estados Unidos en fondos externos. En 2007, estos ascendieron a 2 mil millones cada día que entraban desde el resto del mundo para que los Estados Unidos equilibraran su cuenta corriente —la cantidad que importa por encima de lo que exporta y consume más de lo que produce—.

Por otra parte, para muchos países que se endeudaron en los '70, repentinamente experimentaron una importante sequía de capitales y de este modo una importante reestructuración. Esto fue agravado por las medidas de terapia de choque que a menudo eran introducidas como una cura, pero resultaron ser peor que la enfermedad, puesto que al liberar los movimientos de capital estaban permitiendo a los capitalistas mover los fondos a los Estados Unidos, empeorando los problemas de déficit de balanza de pagos de estos países.

Los países que más se beneficiaron fueron los países del Este de Asia que nunca se endeudaron en los '70; de esta forma no eran tan vulnerables a los trastornos causados por la reorientación por los flujos de capital global hacia los Estados Unidos. También estos países estaban dotados con grandes cantidades de trabajo competitivo, barato pero también educado y saludable. Y estaban dotados con grandes cantidades de pequeño emprendimiento que les permitieron desarrollar extensivos procesos de subcontratación, haciéndolos altamente competitivos *vis-à-vis* las estructuras burocráticas de las grandes corporaciones occidentales. Estas corporaciones occidentales tuvieron entonces que reestructurarse a sí mismas para intentar tomar ventaja de estos procesos de subcontratación en el Este de Asia.

Así que hubo una combinación de desastres económicos en algunas regiones y avances económicos en otras. El resultado final fue un Estados Unidos que vivió un importante resurgimiento de poder económico y político, pero estaba amasando una deuda que se estaba volviendo cada vez menos sostenible. Y otros países estaban acumulando excedentes y volviéndose financieros de la deuda estadounidense. Con esto vino un cambio en las relaciones de poder. Los Estados Unidos se volvieron crecientemente dependientes de mercancías baratas y crédito barato que venían del exterior.

También es cierto que el exterior se volvió dependiente del mercado

estadounidense para vender sus mercancías. Sin embargo, hay una diferencia entre una dependencia en la demanda y una dependencia en la oferta, porque aquellos que son dependientes de la demanda pueden reorientar y crear demanda internamente, ya que ellos tienen la oferta. Pero aquellos que dependen de oferta externa siempre están arriesgando que no sean capaces de regenerar la oferta internamente —tanto de las finanzas como de mercancías baratas—. Así que este desbalance originalmente favoreció a los Estados Unidos pero está cambiando cada vez más en favor de sus acreedores externos, y ahí es donde estamos hoy en día.

Zakaria y otros dicen: “Sí, podemos adaptarnos a esto”. Pero adaptarse significa compartir poder globalmente, y compartir poder significa aceptar que tu mismo puedas estar sujeto al “ajuste estructural” antes que predicarlo al resto. Podría significar que tengas que renunciar a estilos de vida establecidos porque no pueden ser reproducidos en una escala mayor. El alto consumo de energía, como existe en Estados Unidos, no puede ser reproducido globalmente —si China e India adoptan los mismos patrones, podrían terminar asfixiándose a sí mismos y a los demás hasta la muerte—. Así que esto significa que las negociaciones tienen que producirse por las cuales los EEUU cambien su estilo de vida. Eventualmente, la población de EEUU podría estar mejor en términos de bienestar. Pero se requiere ajuste.

KH: *Aunque ¿qué es más probable políticamente en los Estados Unidos? ¿Que la gran mayoría de los estadounidenses, quienes no se han beneficiado generalmente durante los últimos 30 años, vea los cambios que está describiendo como benéficos para ellos? ¿Qué posibilidades hay de que ellos voluntariamente renuncien a su “estilo de vida” y, quizás más importante, que vinculen sus futuros y sus fortunas con el futuro y las fortunas de las personas de otros países?*

GA: Bueno. Tomemos sólo un ejemplo. Precisamente antes de la guerra de Irak del 2003, el magnate de los medios Rupert Murdoch dijo que si la guerra redujera el precio del petróleo de \$30 el barril a \$20, sería una gran ganancia porque hubiese permitido que el estilo de vida estadounidense se reprodujera. Esa era la idea. Ahora, en vez de bajar, el día de hoy [mayo de 2008] el precio del petróleo se ha cuadruplicado. Así que, ¿qué significa eso? Primero, si las normas de consumo no son conscientemente transformadas, por ejemplo, en una dirección menos intensiva en energía, el mercado se involucra y hace que sea caro atenerse a ciertas normas de consumo, y las personas más tarde toman medidas que debieron haberse tomado antes. En otras palabras, si las decisiones no serán tomadas conscientemente, anticipándose a las tendencias del mercado, estas tendencias del mercado forzarán tales cambios. Segundo, los Estados Unidos no tienen el poder

para controlar el mercado mundial, es decir, la comunidad mundial de productores y consumidores, de manera que le permita mantener sus propias normas de consumo. Cuando Bush padre fue a Río de Janeiro, a la reunión que puso el fundamento para el Acuerdo de Kyoto, él dijo, "el estilo de vida estadounidense no es negociable". Bueno, el estilo de vida estadounidense *tendrá* que ser negociable, porque Estados Unidos no tiene el poder para imponerlo.

Ahora, ¿eso será bueno o malo para el bienestar del pueblo estadounidense? Bueno, eso dependerá de muchas cosas pero no hay razón de por qué esto debiera ser malo, especialmente para las generaciones futuras. Esta renegociación de las normas del consumo es algo que es bastante importante ecológicamente para generaciones futuras. Más aún, la opción *tendrá* que hacerse entre involucrarse en guerras como las presentes, que han tenido desastrosas consecuencias para el poder y bienestar de Estados Unidos, o sólo negociar, directa o indirectamente, un nuevo estilo de vida. Así que, hoy en día la gente podría no estar preparada, pero eventualmente de una forma u otra *tendrá* que estarlo, y esto no es necesariamente malo para el bienestar del pueblo estadounidense.

KH: *Lo que me llamó la atención de su respuesta tan problemática es que el mercado —la presión del precio global sobre el petróleo, por ejemplo— será incentivo suficiente para transformar la economía política y estilos de vida para, bien, salvarnos a todos. Las personas probablemente serían escépticos de eso, puesto que en tanto que ellos confíen en el mercado de una gran cantidad de cosas, el mercado ha parecido no preparado para encargarse de problemas extra-económicos —especialmente con los problemas ecológicos que dominan la mayoría de las discusiones en estos días en los Estados Unidos y Europa—. ¿Qué pasa con las diversas instituciones de gobernanza mundial que muchos argumentan son necesarios para hacer frente a los desastres ecológicos antes que las señales del mercado, en cuyo caso podría ser demasiado tarde?*

GA: Bueno, concuerdo en que confiar solamente en las fuerzas del mercado para resolver problemas ecológicos es una locura. Las negociaciones y acuerdos conscientes acerca de lo que se puede y no se puede hacer serán importantes para cambiar las normas de consumo. Pero el mercado podría ayudar, o podría dificultar, la consecución de tales acuerdos. Por ejemplo, en los '70 cuando el precio del petróleo estaba en los niveles actuales, bajo la administración de Carter algunas medidas fueron introducidas para cambiar las normas del consumo de energía. Entonces, tan pronto cuando la contra-revolución provocó un colapso en el mercado del petróleo, y el precio se fue a la baja, ya no hubo incentivos para perseguir esta forma de pensar

y los SUV [sigla en inglés para Sport Utility Vehicle, en español: Vehículo Deportivo Utilitario] comenzaron a aparecer en todas partes. Ahora, con la reciente alza del precio del petróleo, han regresado las conversaciones de si ciertos patrones de consumo son sustentables. Claramente, esto en sí mismo no puede resolver el problema puesto que aún tienes que tomar decisiones, pero si el precio del petróleo se duplica o triplica otra vez, inducirá a más personas a darse cuenta de que quizá debiésemos cambiar nuestros hábitos.

Otro ejemplo es que Bush hijo acaba de visitar Arabia Saudita [mayo de 2008] y pidió a los saudíes bombear más petróleo y los saudíes dijeron que no. ¿Qué significa eso? Bush quiere crear las condiciones para la retención de los patrones de consumo de Estados Unidos, pero no tiene el poder de obligar a los saudies a acomodarse. Al parecer, el Congreso quiere aprobar alguna resolución para que los saudíes no consigan suministros de armas estadounidenses a menos que convengan en bombear más petróleo. Así que esto es por el mantenimiento de ciertos patrones de consumo, pero el poder para hacer eso ya no está ahí. En algún momento, algo tiene que ceder.

Traducción: Luis Garrido